

## INDICE.

	<i>Pág.</i>		<i>Pág.</i>
INTRODUCCION . . . . .	v		
PRÓLOGO . . . . .	1		
LIBRO PRIMERO.—CAPÍTULO PRIMERO.—Cómo Mahoma predicó en Arabia, é ganó toda la tierra de Oriente . . . . .	2		
CAP. II.—Cómo Omar, rey de Arabia, ganó toda la tierra de Siria . . . . .	id.	CAP. XXXIV.—De la contienda que hobieron los pelegrinos con los de la villa de Nis . . . . .	48
CAP. III.—Cómo el rey de Persia destruyó el reino de Siria, por ende levó la Veracruz de Hierusalem . . . . .	id.	CAP. XXXV.—Del acuerdo que hobieron entre sí los honrados hombres que iban en la hueste de Pedro el Ermitaño . . . . .	49
CAP. IV.—Cómo Eraclius, emperador de Roma, mató á Costroe, é tornó la Veracruz á Hierusalem . . . . .	3	CAP. XXXVI.—Cómo el emperador de Constantinopla envió sus mensajeros á Pedro el Ermitaño é á los de la hueste, que los guiasen . . . . .	id.
CAP. V.—Cómo Omar, el califa de los moros, mandó adobar el templo de Hierusalem . . . . .	id.	CAP. XXXVII.—Cómo Pedro el Ermitaño puso su pleito con el emperador de Constantinopla . . . . .	20
CAP. VI.—Cómo los de Persia ganaron la tierra de Siria é hicieron califa en Egipto . . . . .	4	CAP. XXXVIII.—Cómo el Emperador mandó á Pedro el Ermitaño que pasase el brazo de San Jorge con toda su hueste . . . . .	id.
CAP. VII.—Del desacuerdo que hobieron entre sí los moros sobre el entendimiento de la ley . . . . .	id.	CAP. XXXIX.—Cómo Zuleman ganó el castillo que tomaron los alemanes, é los descabezaron todos, que no quedó ninguno . . . . .	id.
CAP. VIII.—Cómo Omar ganó la tierra é fizo el templo de Hierusalem, que era derribado . . . . .	5	CAP. XL.—Cómo los de la hueste se movieron contra la ciudad de Niquea . . . . .	21
CAP. IX.—Cómo murió el patriarca de Hierusalem, que era tio del Califa . . . . .	id.	CAP. XLI.—Cómo Zuleman, el soldan de Niquea, é Corralan desbarataron á los de la hueste de Pedro el Ermitaño . . . . .	id.
CAP. X.—Cómo Hayet echó el perro muerto ante el templo por causa de hacer mal á los cristianos, porque los mataban . . . . .	id.	CAP. XLII.—Cómo hobieron su acuerdo de darse á prision . . . . .	25
CAP. XI.—De cómo Costantino, emperador de Constantinopla, fizo hacer de nuevo el templo . . . . .	6	CAP. XLIII.—Cómo se dieron á prision . . . . .	id.
CAP. XII.—Cómo el patriarca de Hierusalem acabó el templo por mandado del Emperador . . . . .	id.	CAP. XLIV.—Cómo Pedro el Ermitaño demandó al Emperador que acorriese á los cristianos que estaban en el Castellar . . . . .	id.
CAP. XIII.—De los turcos, por qué son así llamados . . . . .	7	CAP. XLV.—Agora deja la historia de hablar desto por contar cómo fueron desbaratados los pelegrinos que iban con Godemah . . . . .	24
CAP. XIV.—Cómo los turcos hicieron rey primeramente . . . . .	id.	CAP. XLVI.—De cómo acaesció á la otra compañía de los pelegrinos que vinieron con el conde Hermicon . . . . .	id.
CAP. XV.—Cómo los turcos corrieron la tierra de Siria, é de las grandes premias que facian á los cristianos . . . . .	8	CAP. XLVII.—Agora deja la hestoria de hablar una pieza de todas las otras razones, por contar del caballero que dijeron del Cisne, cuyo fijo fue, é de cuál tierra vino, é de los fechos que fizo en el imperio de Avemania; é de cómo casó con Beatriz, é de cómo lo llevó el Cisne á la tierra de su padre, onde lo trajera, é de la vida que después fizo la Duquesa su mujer con su fijo Idam, que fue casada con el conde de Tolosa, de que hobo un fijo, á que dijeron Guduffre, que fizo muchos buenos fechos en la tierra santa de Ultramar, así como la hestoria lo contará de aquí adelante . . . . .	26
CAP. XVI.—Por qué sufrió nuestro Señor Jesucristo que los turcos hobiesen la santa casa de Hierusalem . . . . .	id.	CAP. XLVIII.—Cómo el conde Eustacio estaba en gran duda si aquellas voces que oía eran de diablo ó no . . . . .	id.
CAP. XVII.—Cómo el soldan de Persia venció al emperador de Constantinopla é lo tomó preso . . . . .	9	CAP. XLIX.—Cómo el conde Eustacio casó con la infanta Isonberla . . . . .	27
CAP. XVIII.—Cómo los griegos cercaron al Emperador . . . . .	id.	CAP. L.—Cómo el rey Liconberte el Bravo envió por el conde Eustacio, por guerra muy alicada que había con sus enemigos . . . . .	id.
CAP. XIX.—Cómo Belquet conquiero la santa ciudad de Hierusalem, é de la servidumbre en que puso los cristianos . . . . .	10	CAP. LI.—Cómo la infanta Isonberla parió siete fijos varones, cada uno con un collar de oro al cuello . . . . .	28
CAP. XX.—De las grandes deshonras que los moros hacian á los cristianos de Hierusalem . . . . .	id.	CAP. LII.—Cómo Bandoval, aquel caballero en cuya guarda había quedado la dueña, escribió cartas á su señor el Conde de cómo la condesa Ginesa, madre del Conde, furto las cartas al mensajero, é escribió otras falsas . . . . .	id.
CAP. XXI.—Cómo Pedro el Ermitaño fué á Hierusalem en romería, é cómo fué á ver al Patriarca . . . . .	11	CAP. LIII.—Cómo aquel mensajero dió las cartas falsas al Conde, é de la respuesta que trajo, é de cómo se vino por aquel castillo de la madre del Conde . . . . .	id.
CAP. XXII.—Del prometimiento que fizo Pedro el Ermitaño al Patriarca de levar su mensaje al Papa . . . . .	id.	CAP. LIV.—Cómo aquel mensajero dió las cartas falsas á Bandoval . . . . .	29
CAP. XXIII.—Cómo nuestro Señor Dios apareció á Pedro el Ermitaño . . . . .	12	CAP. LV.—Cómo aquel caballero Bandoval tomó aquellos siete infantes, é los levó al monte . . . . .	id.
CAP. XXIV.—Que cuenta del Patriarca é de los cristianos de Hierusalem, é cómo avino á Pedro el Ermitaño, é de cómo recabó su mandato . . . . .	id.	CAP. LVI.—Cómo nuestro Señor Dios acorrió aquellas criaturas, é les envió una cierva, que los crió fasta que los falló el ermitaño . . . . .	id.
CAP. XXV.—De la contienda del emperador Enrique é del Papa, é por cuál razón . . . . .	13	CAP. LVII.—Cómo el ermitaño andaba á pedir con aquellos niños, é cómo le preguntaban quién gelos diera, é él no lo quería decir . . . . .	50
CAP. XXVI.—Cómo don Pedro el Ermitaño predicaba la Cruzada para Ultramar por mandado del Papa . . . . .	id.	CAP. LVIII.—Cómo la condesa Ginesa envió por el ermitaño, é de cómo le tomó los seis niños, é de cómo los quería matar . . . . .	51
CAP. XXVII.—Cómo el papa Urbano fizo tres concilios en la ciudad de Placencia con todos sus prelados, é mandó predicar la cruzada para Ultramar . . . . .	14	CAP. LIX.—Cómo los niños, después que fueron cisnes, volaron, é se fueron para un lago que estaba cerca del ermitaño do se habían criado . . . . .	52
CAP. XXVIII.—Cómo en aquella predicacion se movió por ella muy gran gente de cristianos para ir á la santa tierra de Ultramar . . . . .	id.	CAP. LX.—Cómo el conde Eustacio vino del castillo, ca había diez y seis años que, desque fuera, no vino después . . . . .	id.
CAP. XXIX.—Cómo el Apostólico comenzó á cruzar la gente, é cuales fueron los hombres honrados que se cruzaron en Claramonte . . . . .	15		
CAP. XXX.—Cómo se guisaron los cruzados para ir á Ultramar, é del lugar que pusieron do se ayuntasen . . . . .	16		
CAP. XXXI.—Cómo movió primeramente Gualter Sin-saber, é de lo que le avino fasta que llegó á Constantinopla . . . . .	id.		
CAP. XXXII.—Cuáles fueron con Pedro el Ermitaño, é las cosas que les acaescieron fasta que llegaron á Constantinopla . . . . .	17		
CAP. XXXIII.—Cómo don Pedro el Ermitaño se fué con toda su gente de Amabilia por miedo del rey de Hungria . . . . .	id.		

Table with 3 columns: Page number, Title, Page number. Entries include: CAP. LXI.—De la respuesta que la Condesa tornó al conde Eustacio, su hijo. 53; CAP. LXII.—Cómo el conde Eustacio se tornó para Portemisa, é de cómo era juzgada su mujer que la matasen si no diese caballero que la defendiese. 54; CAP. LXIII.—Cómo nuestro Señor accorrió á la condesa Isonberta. id.; CAP. LXIV.—Cómo el mozo su hijo del Conde entró en campo con el lidiador de la condesa Ginesa, é lo mató. 55; CAP. LXV.—Cómo fué muy alegre el conde Eustacio cuando supo que aquel mozo era su hijo, é cómo le preguntó por los otros. 56; CAP. LXVI.—Cómo el conde Eustacio preguntó á su madre la Condesa por los collares, é de cómo la mandó tapiar. id.; CAP. LXVII.—Cómo el conde fué con los collares donde estaban los cisnes, é levó consigo á Gabriel el ermitaño é á su hijo. id.; CAP. LXVIII.—Cómo se tornaron los cinco cisnes mozos con los collares, é cómo el otro quedó cisne. 57; CAP. LXIX.—Cómo el duque Rainer tenia tomada por fuerza la tierra de la duquesa de Bullon. 58; CAP. LXX.—Cómo la duquesa de Bullon é su hija vinieron á las cortes del Emperador, é se querellaron del Duque. id.; CAP. LXXI.—Cómo el caballero del Cisne aportó á la ciudad de Nimeya. 59; CAP. LXXII.—De cómo la Duquesa rogó al caballero del Cisne que lidiase por ella, é le dijo la verdad del fecho. 40; CAP. LXXIII.—Cómo el caballero del Cisne otorgó á la duquesa de Bullon é á su hija que lidiaria por ellas. 41; CAP. LXXIV.—Cómo el duque Rainer otorgó que lidiaria con el caballero del Cisne, é dió al Emperador su gaje. id.; CAP. LXXV.—Cómo el Emperador rescibió los gajes, é mandó juzgar la batalla. 42; CAP. LXXVI.—De las fechuras de la cámara, é de la imagen que estaba en ella. 43; CAP. LXXVII.—De la razon que dijo el conde de Namur. 44; CAP. LXXVIII.—De la razon que dijo el duque de Lorena. 45; CAP. LXXIX.—Cómo los doce pares juzgaron que lidiasen los caballeros dos, é los metieron en el campo. id.; CAP. LXXX.—Cómo el caballero del Cisne presentó al Emperador la cabeza del Duque, é de cómo descabezaron las rehenes. 49; CAP. LXXXI.—Cómo se partieron de la corte los parientes del Duque, é de lo que hicieron. 50; CAP. LXXXII.—Cómo Dios accorrió á las doncellas que Segar diera á los escuderos que las deshonrasen. 51; CAP. LXXXIII.—Agora deja la historia de fablar de los de Sajonia, é torna á contar cómo el caballero del Cisne fué casado con Beatriz, hija de la duquesa de Bullon. 52; CAP. LXXXIV.—Cómo el ángel apareció á Beatriz, la duquesa, la primera noche de su casamiento, y le dijo en cómo era empuñada de una hija. id.; CAP. LXXXV.—Cómo el Emperador dió al caballero del Cisne á Galieno, su sobrino, que le entregase el ducado de Bullon. 54; CAP. LXXXVI.—Agora deja la historia de fablar desto, é torna á contar de los parientes del duque de Sajonia cómo hicieron. id.; CAP. LXXXVII.—Agora deja la historia de fablar dellos, é torna á contar del caballero del Cisne é de Galieno cómo se partieron del Emperador. 53; CAP. LXXXVIII.—Cómo Ancelin el merino llegó al caballero del Cisne é á Galieno, é de lo que les dijo. 56; CAP. LXXXIX.—Cómo fueron descubiertos los parientes del Duque, é cómo enforcaron al merino Ancelin. id.; CAP. XC.—Cómo un sobrino de Ancelin vino á preguntar á la hueste del caballero del Cisne por su tío, é de la respuesta que le dieron. 57; CAP. XCI.—Cómo el sobrino de Ancelin fué con nuevas á los siete condes que su tío era enforcado. 58; CAP. XCII.—Cómo el caballero del Cisne peleó con la primera haz de los condes, de que era capitán el conde Segar de Mombria, é de cómo los desbarató. 59; CAP. XCIII.—Cómo el caballero del Cisne mató á Guillen de Peña-Aguda, é de cómo venció á los suyos por la oracion de Beatriz, su mujer. 60; CAP. XCIV.—Cómo Galieno demandó al caballero del Cisne la primera justa de la otra haz, é cómo ella otorgó, mas no á su grado. 61; CAP. XCV.—Cómo el conde Espaldar de Gormasia mató á Galieno, el sobrino del Emperador, de las primeras feridas, é del esfuerzo que dió á los suyos. 62; CAP. XCVI.—Cómo el caballero del Cisne mató á Espaldar de Gormasia, é de cómo venció los suyos. id.; CAP. XCVII.—Cómo el caballero del Cisne é los suyos iban al alcance de los de Sajonia. 65; CAP. XCVIII.—Cómo el caballero del Cisne é su mujer é los suyos, é los de Galieno, facian muy gran duelo por él. id.; CAP. XCVIX.—Cómo Yugo, que iba en una haz por el caballero del Cisne, mató al conde Jazaran, é de cómo venció los suyos. 64; CAP. C.—Cómo el conde Ainor de Spira mató á Yugo, é cómo el caballero del Cisne lo mató á él é venció los suyos. id.; CAP. CI.—Cómo el caballero del Cisne prendió al conde

Table with 3 columns: Page number, Title, Page number. Entries include: Folquer de Ribera. 65; CAP. CII.—Cómo el caballero del Cisne tornaba los suyos que fuian, é de las cosas que hizo. id.; CAP. CIII.—Cómo los condes Mirabel de Tabor é Graner levaban presa á la duquesa Beatriz, mujer del caballero del Cisne, é de la oracion que ella facia. 66; CAP. CIV.—Cómo apareció una golondrina del cielo al caballero del Cisne, é le dijo que fuese á acometer á los enemigos, é cobraria su mujer. 68; CAP. CV.—Del milagro que nuestro Señor hizo por el caballero del Cisne, por su mujer. id.; CAP. CVI.—De cómo el caballero del Cisne robó el campo, é cómo envió el cuerpo de Galieno é los condes muy honradamente al Emperador. 69; CAP. CVII.—Del gran duelo que hizo el Emperador é los suyos por Galieno, su sobrino. 70; CAP. CVIII.—Cómo el caballero del Cisne é su mujer, la duquesa Beatriz, se fueron derechos al ducado de Bullon, é cómo se apoderó dél, é del recibimiento que le hicieron. 71; CAP. CIX.—Cómo el caballero del Cisne hizo una gran corte en Bullon, é cómo armó cincuenta caballeros noveles, é cómo se empuñó su mujer, é cómo parió una hija. id.; CAP. CX.—Cómo la Duquesa salió á misa con su hija Ida, é de la gran fiesta que hizo para el caballero del Cisne. 72; CAP. CXI.—Cómo se ayuntaron con el conde Graner, que habia escapado de la pelea de Caulenza, los hijos de los condes que murieron en la dicha pelea, muy calladamente, é cómo vinieron á cercar al caballero del Cisne en Bullon. 73; CAP. CXII.—Del sueño que soñó el caballero del Cisne, é del consejo que le daba su mujer. id.; CAP. CXIII.—De cómo el caballero del Cisne no quiso creer á su mujer, la Duquesa, é de cómo le vino mandado de los de Sajonia que destruyan la tierra. 74; CAP. CXIV.—Cómo el caballero del Cisne se armó, é salió con su gente, é peleó con los de Sajonia, é de cómo mató al conde Acarin. id.; CAP. CXV.—Cómo los del caballero del Cisne fuian á la villa, é de cómo derribó al conde Galaran de Mombria, é de cómo mataron el caballo al caballero del Cisne. 75; CAP. CXVI.—Cómo el caballero del Cisne se fué á Bullon, é de cómo Terrin, su mayordomo, derribó al conde Galaran. id.; CAP. CXVII.—Cómo el caballero del Cisne se entró en la villa, é cómo los de Sajonia los combatieron muy de récio, é cómo mataron los de la villa bien treientos dellos. 76; CAP. CXVIII.—Cómo el conde Galaran dió consejo á la hueste, é que cercasen el castillo é la villa en guisa que no saliese ninguno. 77; CAP. CXIX.—Cómo el caballero del Cisne é los suyos salieron á pelear con los de Sajonia, é cómo mató al conde Malprian, hijo del duque Rainer. id.; CAP. CXX.—Cómo el caballero del Cisne envió con cartas á Terrin á demandar acorro al Emperador. 79; CAP. CXXI.—Cómo el emperador Otto envió por sus vasallos para ir acorrer al caballero del Cisne. 80; CAP. CXXII.—Cómo el emperador Otto envió cien caballeros para que viesen cómo estaban asentados los de Sajonia. id.; CAP. CXXIII.—Cómo el conde de Grea vino con su haz á pelear con el conde Galaran. 81; CAP. CXXIV.—Cómo el caballero del Cisne salió de la villa con los suyos para pelear con los de Sajonia, despues que vió que el Emperador venia. id.; CAP. CXXV.—Cómo el Emperador é el caballero del Cisne desbarataron é vencieron á todos los de Sajonia; así que, de todos los condes que ahí vinieron no escapó ninguno que muerto ó preso no fuese. id.; CAP. CXXVI.—Cómo la duquesa Beatriz preguntó al caballero del Cisne por su nombre, é de cuál tierra era. 82; CAP. CXXVII.—De la respuesta que le dió el caballero del Cisne, é cómo mandó ensillar su caballo, é tomó su espada, la que trajera, é el fierro de la lanza, é dijo que se queria ir. 85; CAP. CXXVIII.—Cómo la duquesa Beatriz facia muy gran duelo porque su marido se queria ir, é como le pedia por merced que no se fuese. 84; CAP. CXXIX.—Cómo la duquesa Beatriz trajo en los brazos á su hija Ida, é dijo al caballero del Cisne que, pues que él se iba, que a quien dejaba encomendada su hija, é de cómo dijo que al Emperador. id.; CAP. CXXX.—Cómo el caballero del Cisne dejó á su mujer el su cuerno de marfil. 85; CAP. CXXXI.—Cómo el caballero del Cisne se fué para Nimeya al Emperador, é del gran sentimiento que facian sus vasallos por él. id.; CAP. CXXXII.—De la razon que dijo el caballero del Cisne al Emperador é á toda su corte. id.; CAP. CXXXIII.—Del gran pesar que habia el Emperador é su mujer, é todos los de la corte, porque se iba el caballero del Cisne. 86; CAP. CXXXIV.—Del grito que dió el cisne, é cómo el caballero del Cisne se despidió del emperador Otto é de toda su corte, é de cómo le encomendó á su hija Ida que la ca-

Table with 3 columns: Page number, Title, Page number. Entries include: sase é que le diese su tierra exentamente, é de cómo ge-lo prometió el Emperador. 86; CAP. CXXXV.—Cómo el caballero del Cisne se fué en el batesel, é cómo la duquesa Beatriz é Ida, su hija, se fueron para Bullon. 87; CAP. CXXXVI.—Agora deja la historia de fablar de todas estas cosas, é torna á contar de la áspera vida que facia la duquesa Beatriz. id.; CAP. CXXXVII.—Del gran milagro que nuestro Señor hizo, é cómo perdió la duquesa Beatriz el cuerno de marfil del caballero del Cisne. id.; CAP. CXXXVIII.—Cómo la duquesa Beatriz mandó hacer el palacio que ge habia ardido, muy mas rico que ante era. 88; CAP. CXXXIX.—De las grandes cortes que hizo el emperador Otto en la ciudad de Cambray, é de cómo vinieron ende muchos altos hombres, é la duquesa de Bullon é su hija. id.; CAP. CXL.—Cómo el conde Eustacio de Boloña pidió por merced al Emperador que le serviera la copa, é de cómo le prometió el Emperador todas las cosas que le demandase, é de cómo le demandó en casamiento á su sobrina Ida, hija del caballero del Cisne, é de la respuesta que le dió. 89; CAP. CXLI.—Cómo el conde Eustacio de Boloña envió á su tierra por haber é por hombres para facer sus bodas. 90; CAP. CXLII.—Cómo levaron á la iglesia al conde Eustacio é á Ida. id.; CAP. CXLIII.—De las grandes bodas que fueron fechas en aquella corte del conde Eustacio é de su mujer, é de cómo aquella noche quedó empuñada Ida del noble Gudufre, que hizo muchas maravillas. 91; CAP. CXLIV.—Del sueño que soñó la primera noche Ida, é de las voces que dió, é cómo lo contó al Conde su marido. id.; CAP. CXLV.—Cómo el conde Eustacio envió á la condesa Ida á Boloña con el conde castellan Guron, é con el conde señor de Guinas. 92; CAP. CXLVI.—Cómo el conde Eustacio de Boloña fué á Bullon, é cómo se apoderó del ducado, é cómo dejó en su lugar á Yamome, discreto, é se fué para su mujer. id.; CAP. CXLVII.—Cómo la condesa Ida parió un hijo, á que dijieron Gudufre. 95; CAP. CXLVIII.—Cómo la condesa Ida quedó empuñada de otro hijo, á que dijieron Eustacio, é dende á otros tres meses despues que parió, hobo otro, á que dijieron Baldovin. id.; CAP. CXLIX.—Cómo la condesa Ida pugnaba mucho en criar sus tres hijos. 94; CAP. CL.—Cómo acaesció un dia que mientras la Condesa estaba en las horas, que dió una ama á Eustacio, el mediano, á mamar, é despues la Condesa gelo hizo echar, trayéndole al derredor. id.; CAP. CLI.—Cómo un dia que el Conde entró á ver la Condesa, é ella tenia sus tres hijos so el manto, é cómo no se quiso levantar á él ni ir aunque la llamó; é de cómo gelo dijo, é de la respuesta que le ella dió. id.; CAP. CLII.—Cómo Eustacio, conde de Boloña, armó caballero, dia de Pascua de Resurreccion, á su hijo Gudufre é á otros cincuenta, é de las armas que le dió. 95; CAP. CLIII.—Cómo el conde Eustacio de Boloña aderezó á su hijo Gudufre, é de cómo le dió quinze caballeros de los noveles de los que él escogió, é cómo se despidió del. id.; CAP. CLIV.—Cómo Gudufre llegó á Maenza, do era el Emperador, é cómo fué muy bien recibido. 96; CAP. CLV.—Cómo una doncella se vino á querellar al Emperador del castellan Guion de Montefalcon, que la tenia tomada la tierra que le dejara su padre, por fuerza. id.; CAP. CLVI.—Cómo el castellan Guion dió el gaje al Emperador en demostranza que lidiaria con Gudufre. id.; CAP. CLVII.—Cómo el castellan Guion é Gudufre juraron por las reliquias, cada uno que tenia derecho. 97; CAP. CLVIII.—Cómo los caballeros fueron metidos en el campo, é de cómo Gudufre mató el caballo de su contendor, Guion de Montefalcon. id.; CAP. CLIX.—Cómo Gudufre cortó el oreja é la mano en que tenia el escudo su contendor, é de cómo le cortó la cabeza. 98; CAP. CLX.—Cómo Gudufre presentó al Emperador la cabeza del castellan Guion, é del placer que hobo el Emperador. 99; CAP. CLXI.—Cómo desarmaron á Gudufre, é del gran ofrecimiento que se le ofreció la doncella é de la respuesta que le él dió. id.; CAP. CLXII.—Cómo el Emperador otorgó todo el ducado de Bullon á Gudufre, é cómo se despidió del. 100; CAP. CLXIII.—De un gran hecho que hizo el duque Gudufre, é de la gran bondad que hizo. id.; CAP. CLXIV.—De otro muy señalado hecho que hizo el duque Gudufre cuando le dieron la seña del Emperador. id.; CAP. CLXV.—De la gran fiesta que hacen los moros de San Juan Bautista. 101; CAP. CLXVI.—Cómo la reina Halabra echó suertes. id.; CAP. CLXVII.—Cómo el Califa hizo ayuntar todos los reyes. 102; CAP. CLXVIII.—Cómo Cornomaran vino á su padre, é cómo le contó lo que dijera la reina Halabra. 103; CAP. CLXIX.—Cómo Cornomaran se partió de su padre, é del llanto que facia su padre por él. id.

Table with 3 columns: Page number, Title, Page number. Entries include: CAP. CLXX.—Cómo el rey Cornomaran é su compañero llegaron al monesterio de Sandron. 103; CAP. CLXXI.—Cómo el abad de Sandron conoció al rey Cornomaran, é cómo el Rey lo quisiera matar. 104; CAP. CLXXII.—Cómo el Abad los perdonó, é cómo le contaron el hecho del Duque. id.; CAP. CLXXIII.—Cómo el Abad envió al Prior con cartas al duque Gudufre. 105; CAP. CLXXIV.—De las muchas gracias que dió el Duque á nuestro Señor por lo que le dijo el Prior. id.; CAP. CLXXV.—Cómo el Duque envió cartas al Emperador é á los altos hombres que le envasen gente. 106; CAP. CLXXVI.—Cómo fueron ayuntados con el duque Gudufre en Bullon. id.; CAP. CLXXVII.—De lo que acordó el Duque con aquellos altos hombres. 107; CAP. CLXXVIII.—Cómo vino un mensajero al Duque cómo venia otro dia el Abad. id.; CAP. CLXXIX.—De las palabras que dicia el Abad al rey Cornomaran. 108; CAP. CLXXX.—Cómo el duque Gudufre se apartó á departir con el rey Cornomaran é con el abad de Sandron. 109; CAP. CLXXXI.—De la gran comida que hizo el duque Gudufre al abad de Sandron é al rey Cornomaran. 110; CAP. CLXXXII.—De las palabras que dijo el Rey á su compañero. id.; CAP. CLXXXIII.—De cómo el rey Cornomaran se descubrió al duque Gudufre é á los altos hombres que con él eran. id.; CAP. CLXXXIV.—De la razon que dijo el duque Gudufre á aquellos altos hombres. 111; CAP. CLXXXV.—Cómo movieron muchos para ir á Ultramar por las palabras del Rey. id.; CAP. CLXXXVI.—Agora deja la historia de hablar desto, é torna á contar cómo fueron á Hierusalem tres caballeros, é de lo que les acaesció. id.; CAP. CLXXXVII.—Cómo Juan Ferret dió una gran pescozada á Aycarte de Montemerle. 112; CAP. CLXXXVIII.—Cómo apareció un ángel á aquellos tres caballeros, é de lo que les dijo. id.; CAP. CLXXXIX.—Agora deja la historia de fablar desto, é torna á contar cómo movió el noble duque Gudufre de Bullon para ir á Ultramar. 113; CAP. CXC.—Del mensaje que envió el Duque al rey de Hungría. 114; CAP. CXCI.—De la respuesta que dió el rey de Hungría á los mensajeros del Duque. id.; CAP. CXCV.—De cómo envió el rey de Hungría los mensajeros al duque Gudufre. id.; CAP. CXCIII.—Cómo el duque Gudufre fué á ver al rey de Hungría, é de cómo lo salió á reseibir. 115; CAP. CXCIV.—Cómo entraron los peregrinos por Hungría, é cómo les dieron viandas é á buen barato. id.; CAP. CXCV.—De cómo los emperadores griegos perdieron parte de sus imperios. id.; CAP. CXCVI.—Cómo el duque Gudufre supo que tenia preso el Emperador á Yugo Lomaines, hermano del rey de Francia. 116; CAP. CXCVII.—Cómo el duque Gudufre envió sus mensajeros al Emperador que soltase á Yugo Lomaines, é cómo él no quiso. id.; CAP. CXCVIII.—Cómo el Emperador envió sus mensajeros al duque Gudufre que le entrase á ver. id.; CAP. CXCVIX.—Cómo el duque Gudufre puso fuego á algunas casas de la villa. 117; CAP. CC.—Cómo Boymonte, principe de Pulla, envió un mensajero al duque Gudufre. 118; CAP. CCI.—De la carta que envió el duque Gudufre á Boymonte. id.; CAP. CCII.—Cómo el Emperador hizo paz con el duque Gudufre, é cómo le hizo mucha honra. id.; CAP. CCIII.—Cómo el duque Gudufre pasó el brazo de San Jorge porque veria Boymonte. 119; CAP. CCIV.—Cómo Boymonte é su sobrino Tranquer é muchos altos hombres se cruzaron para ir á Ultramar. id.; CAP. CCV.—Cómo el Emperador envió sus mensajeros á Boymonte, de paz, é cómo tenia otra cosa en el corazon. 120; CAP. CCVI.—Cómo el Emperador envió sus mensajeros á Boymonte, que le viniese á ver solo. 121; CAP. CCVII.—Cómo el duque Gudufre vino á ver á Boymonte. id.; CAP. CCVIII.—Cómo Boymonte é Tranquer pasaron el brazo de San Jorge. id.; CAP. CCIX.—Cómo el conde de Flándes se venia para do estaba la hueste, é de cómo el Emperador le envió sus mensajeros. id.; CAP. CCX.—Cómo vino nueva á la hueste que vinian el conde de Tolosa é el obispo de Puy. 122; CAP. CCXI.—Cómo el Emperador envió sus mensajeros al conde de Tolosa, é de lo que le avino al obispo de Puy. id.; CAP. CCXII.—Cómo el conde de Tolosa fué á ver al Emperador, é cómo no le quiso hacer homenaje, é de la maldad que hizo el Emperador. 125; CAP. CCXIII.—Cómo los del Emperador dieron en los del Conde, é cómo fueron vencidos. id.; CAP. CCXIV.—Cómo el conde de Tolosa hizo saber á los otros

ÍNDICE.

	Pág.
cruzados la gran traición que había hecho el Emperador.	124
CAP. CCXV.—Como Pedro el Ermitaño vino a la hueste.	125
CAP. CCXVI.—Como el Emperador supo que venía el duque de Normandía e el conde de Chartres, e como le hicieron homenaje.	id.
CAP. CCXVII.—Como el Emperador buscó manera como pudiese estorbar el buen camino que levaban aquellos altos hombres.	126
CAP. CCXVIII.—Como Zuleman, el soldan de Niquea, se fue de la villa a las montañas por hacer mal en la hueste, si viesse tiempo.	id.
CAP. CCXIX.—Como los de la hueste combatiéron la cibdad de Niquea sin mandado de ningún cabdillo.	127
CAP. CCXX.—Como don Gaston de Bearn e otros gascones tomaron unas barcas.	id.
CAP. CCXXI.—Del mensajero que envió el soldan de Niquea a los de la villa.	id.
CAP. CCXXII.—Como los de la hueste prendieron a los mensajeros del Soldan.	128
CAP. CCXXIII.—Del acuerdo que hobieron entre si los hombres honrados de la hueste.	129
CAP. CCXXIV.—Como los de la hueste quitaron la entrada del lago a los de la cibdad de Niquea.	150
CAP. CCXXV.—Como el conde de Tolosa e los suyos derribaron la una costanera de la torre.	id.
CAP. CCXXVI.—Como el duque Gudufre mató de un tiro de ballesta a un moro que decía mal a la Virgen María e a los santos.	151
CAP. CCXXVII.—Como Cisamas, un maestro de Lombardia, hizo un enguño con que derribaron la torre, e del estuendo que hizo cuando cayó.	id.
CAP. CCXXVIII.—Como los de la hueste prendieron una mujer e dos hijos del soldan de Niquea, que se iban por el lago.	152
CAP. CCXXIX.—Como los de la cibdad de Niquea se dieron al Emperador por consejo del traidor Estatin.	id.
CAP. CCXXX.—Como el emperador de Constantinopla envió quien recibiese la cibdad por él.	153
CAP. CCXXXI.—Como el Emperador envió al Soldan su mujer e sus hijos, e todos los presos libres.	id.
LIBRO SE. UNDO.—CAPÍTULO PRIMERO.—Como el soldan de Niquea supo que era tomada la cibdad, e del consejo que hobo con sus caballeros que fuese a pedir acorro al soldan de Auconia.	
CAP. I.—Como el soldan de Niquea dijo a su hijo que fuese al soldan de Auconia a decirle su queja e negocio, e como encontró con un su pariente.	154
CAP. II.—Como Zuleman, hijo del Soldan, contó su embajada, quejando su daño e pérdida al Soldan.	id.
CAP. III.—Como el soldan de Auconia fue a ver al soldan de Niquea con Zuleman, su hijo.	155
CAP. IV.—Como fueron desbaratados los de la hueste del soldan de Niquea e como Boymonte lo envió a decir al duque Gudufre.	id.
CAP. V.—Del acuerdo que hobieron Boymonte a los honrados hombres que con él venían.	156
CAP. VI.—Como los de la hueste que iban en alcance de los moros ballaron la celada, e como se tornaron para las tiendas.	158
CAP. VII.—Como los de la hueste mayor, do venía Gudufre, desbarataron los de la celada.	159
CAP. VIII.—Del alcance que hacían los cristianos, e del gran haber que hallaron en las tiendas.	142
CAP. IX.—De la gran sed que sufrieron los de la hueste, e como murieron mas de docientos hombres e muchas mujeres e niños.	id.
CAP. X.—Como los de la hueste se hicieron tres partes.	145
CAP. XI.—Como los honrados hombres e el duque Gudufre fueron a monte, e de lo que acasació al Duque con un oso.	144
CAP. XII.—Como Tranquer e Baldovin, hermano del duque Gudufre, fueron en cabalgada, e como se murió su mujer de Baldovin.	145
CAP. XIII.—Como se dio a Tranquer la cibdad de Tarsa.	id.
CAP. XIV.—De los grandes trabajos que pasaron Baldovin e su compañía.	id.
CAP. XV.—Como Tranquer tomó por fuerza una cibdad que llamau Ministra, e de la riqueza que halló en ella.	146
CAP. XVI.—Como Baldovin vino a la cibdad de Tarsa e le acogieron, e como se fueron los moros.	147
CAP. XVII.—Como Baldovin se fue para la gran hueste a ver a su hermano, e de como Tranquer fue mas adelante por hacer mal a los moros.	149
CAP. XVIII.—Del gran pesar que hobo Baldovin desde que supo que su mujer era muerta, e como su hermano le hizo conocer delante toda la hueste que había errado contra Tranquer, e que gelo emendaria.	id.
CAP. XIX.—E como Baldovin se movió de la hueste por consejo de Pauercacio, un su caballero, e de como ganó mucha tierra.	150
CAP. XX.—Como Baldovin se quería ir de Roax, porque el Duque no mantenía lo que con él puso.	151
CAP. XXI.—Torna agora la historia a hablar cómo la gran	id.

	Pág.
hueste se fue para Antioea, e como antes pasaron gran trabajo.	152
CAP. XXII.—Del gran llanto que hacia el rey de Antioea por su hijo.	153
CAP. XXIII.—Como el duque de Normandía e otros desbarataron a un adaid que levaba gran réeua de la cibdad.	156
CAP. XXIV.—Como los de la hueste fueron a socorrer al duque de Normandía e a los otros, e como desbarataron a los de Antioea.	157
CAP. XXV.—Como los honrados hombres se ayuntaron en la tienda del obispo de Puy, e de como él les predicó.	158
CAP. XXVI.—De cómo está asentada la noble cibdad de Antioea.	159
CAP. XXVII.—Como Belquet, el gran soldan que habeis oido, repartió sus tierras, e como Arquiles, rey de Antioea, envió a pedir ayuda al Califa e al gran Soldan.	id.
CAP. XXVIII.—Como se ayuntaron los ricos hombres en un prado por acordar si cercarian a Antioea, o si esperarian al verano.	160
CAP. XXIX.—Como los honrados hombres ordenaron sus reales cerca de la cibdad de Antioea.	161
CAP. XXX.—De un grande señalado hecho que hizo Gu-tierre d'Arias, conano del conde de Flandes.	162
CAP. XXXI.—Como el Rey supo las nuevas del caballo, e como el Conde tomó la réeua a los moros que la levaban.	163
CAP. XXXII.—Como los de la hueste posaron sus tiendas mas cerca de la villa por consejo de Boymonte, principe de Pulla.	id.
CAP. XXXIII.—Como el día que se acabó la puente, Golfer de las Torres mató cinco turcos que venían a tirar a los maestros.	id.
CAP. XXXIV.—Del consejo que dió Boymonte a la hueste para correr la villa, e como les fue bien dello.	164
CAP. XXXV.—Del consejo que hobieron entre si los de la hueste cómo derribasen la puente.	167
CAP. XXXVI.—Como los egeños de los cristianos pasaron la puente.	id.
CAP. XXXVII.—Como los de la hueste echaron piedras delante la puerta del cortijo.	id.
CAP. XXXVIII.—Como los de la cibdad hacían mal a los que iban por verba.	168
CAP. XXXIX.—Del gran sentimiento que hacia la gente menuda de la hueste porque no podían ir a ninguna parte.	id.
CAP. XL.—Como el día de Navidad dijo el obispo de Puy misa, e del sermon que hizo, e como Boymonte fue en cabalgada para traer que comiesen.	169
CAP. XLI.—Como Aliadan, el gran soldan, que venía en acorro a los de la cibdad, fue a pelear con los de la cabalgada.	170
CAP. XLII.—De la hechura de Aliadan e de las armas que traía, e de la historia de Berta, hija de Blancallor, e de la pelea que hizo Boymonte con él.	173
CAP. XLIII.—Como Folgner Ubert, e Sitan de Monte Bellan, e Arnal de Blancallor, e Pedro de Castellon, fueron para Aliadan el Soldan, e como Folgner Ubert le cortó la cabeza.	185
CAP. XLIV.—Como Tranquer fue en el alcance, e como vino, e desbarataron a los otros moros; e como enviaron la cabalgada a la hueste, e como se pusieron en celada.	186
CAP. XLV.—Como Reinalte Porcellet e dos hijos suyos entraron en la cibdad a vuelta con los cristianos, e de lo que hicieron antes que los prendiesen.	187
CAP. XLVI.—Como vino el mensajero a los de la hueste a decirles que venía el gran gentío, e del sermon que les hizo el noble obispo de Puy.	189
CAP. XLVII.—Cuáles quedaron en el real para guardarle, e de lo que envió a decir Boymonte.	192
CAP. XLVIII.—Como el conde de Tolosa fue a pelear con un almirante, que había nombre Busiquen, hijo del soldan de Niquea, e como lo mató.	193
CAP. XLIX.—Del consejo que dió Boymonte a la hueste, e como lo hicieron.	196
CAP. L.—De los mensajeros que envió el califa de Egipto a los de la hueste.	197
CAP. LI.—Como los honrados hombres se ayuntaron en la tienda de maestre Arnol, el patriarca de Hierusalen, e como vino un moro mensajero del almirante de Arsás.	198
CAP. LII.—Como el conde de Flandes fue el primero que dió salto en los moros, e de lo que hizo.	200
CAP. LIII.—Como los de la hueste se veían en gran fatiga e aprieto de hambre, e de lo que les dijo el obispo de Puy.	202
CAP. LIV.—Como los de la hueste contaron a los del puerto de San Simeon el mal que les ficiere los moros, e de lo que hicieron.	205
CAP. LV.—Como Boymonte e Tranquer enviaron a decir con dos escuderos a la hueste lo que les acasació, e que se apercebiesen.	206
CAP. LVI.—Como el rey Arquiles de Antioea se vino para la cibdad con aquella ganancia, e como hizo gran alegría con sus mujeres.	id.
CAP. LVII.—Como el duque Gudufre e otros de la hueste se pusieron en celada en las huertas de la villa, e de la gran pelea que hobieron, e como desbarataron a los trece almirantes.	id.

	Pág.
CAP. LIX.—De la gran hontredad que hizo un caballero del Duque con los que estaban en el estacada de la puente.	209
CAP. LX.—Como en la pelea que hemos contado fue preso un sobrino del rey de Antioea, e como le prendieron los de Yugo Lomaines.	210
CAP. LXI.—Como el conde de Tolosa hizo hacer el castiello con ocho colgadizos.	215
CAP. LXII.—Como ninguno quería entrar en aquel castiello, e entró Tranquer, e como despues le ayudaron todos.	216
CAP. LXIII.—De la gran cabalgada que hizo Tranquer en los ganados de la cibdad.	id.
CAP. LXIV.—Como los honrados hombres se ayuntaron en la tienda del duque Gudufre cuando no se acordaban, e como Boymonte tomo el pleito sobre si, e de lo que hizo.	id.
CAP. LXV.—De la gran fatiga en que se veían los moros de Antioea.	217
CAP. LXVI.—De cómo el rey Arquiles de Antioea estaba muy fatigado.	id.
CAP. LXVII.—Como Zafadola, hijo del rey de Antioea, fue a pedir acorro al gran Soldan, e como encontró Tranquer con los que con él iban, e como los mataron, salvo a Zafadola.	219
CAP. LXVIII.—Como el Soldan concedió a su hijo lo que le rogaba, e como escribió cartas por toda su tierra.	222
CAP. LXIX.—Como el gran Soldan dió su hijo a Corvalan ante el Califa, e como le dijo que, muerto o vivo, gelo trujese, e que veniese dende a tres semanas por él, e de lo que respondió a su hijo del rey de Antioea.	id.
CAP. LXX.—Como Corvalan, despues que se partió del Soldan, se fue para Olierina, a su madre, e del sueño que soñó.	225
CAP. LXXI.—Como la reina Halabra subió en la torre a hacer sus agüeros, e como supo que su hijo había de ser deshonrado o muerto, e como ella le rogó que no fuese allá, e el non quiso.	224
CAP. LXXII.—Del acuerdo que hobieron entre si los de la hueste que enviasen a Baldovin e a los otros que les enviasen viandas, e como un turco tiró un virote vano con una carta a Tranquer.	226
CAP. LXXIII.—Como en la pelea que ante habían habido los de la hueste prendieron un hijo de un armenio de la villa, e como lo hobo Boymonte, e como fue ocasion que los cristianos hobiesen aquella cibdad, segun oíredes.	228
CAP. LXXIV.—Como Dios fizo merced a los de la hueste en ganar tan noble cosa como Antioea, por tres razones que agora oíredes.	256
CAP. LXXV.—En qué año ganaron los cristianos la noble cibdad de Antioea.	id.
CAP. LXXVI.—Como Corvalan vino con su hijo del Soldan, e se vino por Roax, e como hobieron de prender a Baldovin, e lo envió a decir a la hueste.	id.
CAP. LXXVII.—Como el conde de Flandes e Tranquer e el obispo de Puy partieron la vianda de la cibdad a todos.	238
CAP. LXXVIII.—Como Corvalan e los suyos se hobieron de entrar a vueltas con los cristianos en la villa.	241
CAP. LXXIX.—Como Corvalan envió cartas al califa de Egipto e a otros que enviasen por calivos.	id.
CAP. LXXX.—Como el duque Gudufre salió con su gente a herir en los turcos, e lo desbarataron.	245
CAP. LXXXI.—Como los honrados hombres de los cristianos hobieron su consejo que ficiessen una cava entre el alcázar e la villa.	id.
CAP. LXXXII.—Como algunos turcos salieron del alcázar para matar a los de la fortaleza, e como los acorrieron.	244
CAP. LXXXIII.—Como Corvalan se descendió de la montaña e pasó el río del Fer a nado.	id.
CAP. LXXXIV.—Como muchos de los cristianos se salían de noche en cestas por la cerca de la villa, e cuáles eran.	id.
CAP. LXXXV.—Como Boymonte fizo poner guarda por las puertas de la villa e por la cerca, porque ninguno non se fuese.	id.
CAP. LXXXVI.—Como los turcos prendieron una compañía de romeros que andaban por la tierra, e como Corvalan los envió al Soldan.	245
CAP. LXXXVII.—Como vino muy gran hambre en la cibdad.	id.
CAP. LXXXVIII.—Como Corvalan supo la mengua que había en la cibdad, e como mandó hacer castiellos de madera.	id.
CAP. LXXXIX.—Como unos treinta turcos subieron con escalas a una torre que estaba mal guardada.	246
CAP. XC.—Como desde que Corvalan supo que los cristianos se salían de noche fuera de la villa, puso guardas, e mataron muchos dellos.	id.
CAP. XCI.—Como Guillelmo de Gran Mesnada, e los que con él iban, fizo en Alejandria tomar al conde Esteban de Chartres.	id.
CAP. XCII.—Como el conde Guillelmo de Gran Mesnada e el conde Esteban de Chartres fueron al Emperador desde que supieron que iba a acorrer a la hueste.	247
CAP. XCIII.—De lo que Guillelmo de Gran Mesnada e el conde Esteban de Chartres dijeron al Emperador.	id.
CAP. XCIV.—Como, por lo que dijieron el conde Guillelmo de Gran Mesnada e el conde Esteban de Chartres, se tornó el Emperador, que non quiso ir a Antioea.	248

	Pág.
CAP. XCV.—Como llegaron nuevas del Emperador a los cristianos en Antioea, e hobieron gran pesar, e Corvalan piacer.	248
CAP. XCVI.—Como los hombres honrados dellos habían acordado de irse al puerto, e de dejar a la gente menuda en la villa.	id.
CAP. XCVII.—Como san Andrés apareció a un pobre clérigo e le dijo que dijese a los altos hombres que en San Pedro ballarian enterrada la santa lanza con que Jesucristo fue herido.	249
CAP. XCVIII.—Como todos acordaron que saliesen a lidiar con sus enemigos.	id.
CAP. XCIX.—Como Pedro el Ermitaño e Arloin fueron con su mensaje a Corvalan.	250
CAP. C.—Como Corvalan e el rey Religion jugaban las cabezas de los altos hombres al ajedrez.	251
CAP. CI.—Como los honrados hombres de los cristianos escogieron al duque Gudufre para pelear uno por uno, e de lo que dijo el duque de Normandía.	id.
CAP. CII.—Como Pedro el Ermitaño e Arloin vinieron con la respuesta que les diera Corvalan a los altos hombres.	252
CAP. CIII.—Como hicieron pregonar los cristianos la pelea para la mañana, e que todos saliesen armados antes que saltese el sol.	253
CAP. CIV.—Como salió un espía de la villa a decir a Corvalan que otro día había de ser la batalla, e como Corvalan envió a Magdells a la villa.	id.
CAP. CV.—Como dos escuderos comieron un asno en Antioea.	id.
CAP. CVI.—Como otro día de mañana se fue Amadells a Corvalan, e de lo que le dijo.	id.
CAP. CVII.—Como todos los que habían de ir a la pelea se confesaron e oyeron sus misas.	254
CAP. CVIII.—Como los cristianos se ayuntaron en la plaza e hicieron sus haces muy bien regladas.	id.
CAP. CIX.—De cómo el obispo santo de Puy se armó.	id.
CAP. CX.—De cómo los hombres honrados de la hueste mandaron pregonar que ninguno non fuese osado de robar el campo hasta que sus enemigos fuesen vencidos del todo.	256
CAP. CXI.—Como los del alcázar de Mal-Vicino hicieron señal a Corvalan cuando los cristianos querían salir de la villa.	id.
CAP. CXII.—Como el obispo de Puy esforzaba a los cristianos, e como non osaba ninguno salir primero.	id.
CAP. CXIII.—Como don Yugo Lomaines, hermano del rey de Francia, salió con la primera haz, e como desbarataron a los turcos de la puente, e la paso.	id.
CAP. CXIV.—De cómo Corvalan preguntó a Magdells que qué hombres eran aquellos de aquella haz de don Yugo Lomaines, e de la respuesta que le dió.	257
CAP. CXV.—De cómo salió con su haz el conde Ruberte de Flandes fuera de la villa, e de las preguntas que hacia Corvalan a Amadells, e de la respuesta que le daba.	id.
CAP. CXVI.—Como don Ruberte, duque de Normandía, pasó con su haz la puente.	id.
CAP. CXVII.—Como el duque Gudufre pasó la puente con su haz.	258
CAP. CXVIII.—Como Tranquer con su haz pasó la puente.	id.
CAP. CXIX.—Como Boymonte, principe de Pulla, pasó la puente con su haz.	id.
CAP. CXX.—Como la hueste de los hombres ancianos pasó la puente.	259
CAP. CXXI.—Como salió la octava haz, que acabillaban Gualter de Domarte e don Yugo de San Polo, e pasó la puente.	id.
CAP. CXXII.—Como pasó la puente el obispo de Puy muy esforzadamente.	id.
CAP. CXXIII.—Como don Pedro Dastanor e don Rinalte de Torres pasaron la puente con su haz.	260
CAP. CXXIV.—Como la haz de la clerecia pasó muy esforzadamente la puente.	id.
CAP. CXXV.—Como el rey de los arlotos e Pedro el Ermitaño pasaron la puente con su haz.	id.
CAP. CXXVI.—Como la haz de las dueñas salió de la villa, e como pasaron la puente muy esforzadamente.	261
CAP. CXXVII.—De las palabras que hobieron Corvalan e Amadells sobre las dueñas.	id.
CAP. CXXVIII.—Como Corvalan preguntó Amadells que qué gentes eran unas blancas que viera, e de la respuesta que Amadells le dió.	id.
CAP. CXXIX.—Como Arloin se fue a hurto de la compañía de Corvalan, cuando vio que se querían armar.	262
CAP. CXXX.—De un milagro que fizo nuestro Señor, por lo cual los cristianos fueron conhortados.	id.
CAP. CXXXI.—Del sermon que hizo el obispo de Puy a los ricos hombres.	id.
CAP. CXXXII.—De cómo Corvalan mandó degollar a un su provincial porque le dijera que los cristianos morían de hambre.	id.
CAP. CXXXIII.—Como Corvalan envió a decir a los cristianos si querían estar por lo que ellos habían enviado a decir de la batalla.	263
CAP. CXXXIV.—Como Amadells fue con su mensaje a los	id.

